

(Viene de la 1.ª pág.)

generación espontánea, CARTEL, por idéntico procedimiento, de... mostrará la falsedad de tanta reputación literaria, artística o política...

MARCHA PRESTO AGITATO

(De la Sonata Americana N.º 1)

En el fondo de la calle colgaba el disco soiar. Polarizado, yo hacía él. El impulso isocrono de la marcha encendió la pasión lúcida del Metafísico...

Ah, cuando estoy a tu lado, y te veo, pendiente de mí, con la mirada interrogante y el oído atento y so...

La falta de carácter en la crítica de ahora

UNA ACLARACION.— Cuando en el "Tupi-Nambá" (12 de julio), un domingo por la tarde, te explicamos al poeta Emilio Frugoni...

POLITICA

Conviene aclarar que CARTEL es, además de literaria y artística, una hoja política. Hemos dicho política. No creemos en una juventud apolítica...

DE LA IRRESPONSABILIDAD

Hasta hoy hemos sido irresponsables artísticamente, o poco menos el país demasiado tenía con sus revoluciones para poder ocuparse de cosas tan "side ear" como es el arte bien realizado.

Los artistas de más fama tuvieron que correr al extranjero: Florencio Sánchez por ejemplo, Herrera y Reissig, para nombrar otro. Rodó, si queremos seguir. Contra éste, se enseñó el enoquemiento político.

Parece que ya terminó la época en que Fulano se alzaba con gente cerca de la frontera. Parece — creemos firmemente que sí — que ya no hay generales analfabetos que miran el periódico según el testero de las fotos insertas.

Pero como inseguridad de todo aquello, tan colorido como azaroso, quedó esta irresponsabilidad patria. Este hacer las cosas a manotones y este proteger artistas que traen recomendación de clubes políticos.

Hoy en día, 1929, casi 30, el gobierno del país ignora cuales son sus valores en talento artístico.

Generalmente los políticos tienen un gusto grueso en materia de arte. No pueden los pobres leerse los discursos de la Cámara y la última estridencia artística, por ejemplo. O una cosa, o la otra.

A raíz de este no entender de los hombres que manejan los resortes artísticos, se van perfilando designaciones de incapaces de obra benéfica. Y, lo que es peor, animados de ese sentimiento de venganza que tanto emplea el mediocre cuando se ve encaramado sobre alguien.

No tenemos por qué nombrar a nadie. Quienes posean noción de los valores inmutables sabrán recordar graciosas designaciones, cómicas embajadas y delegaciones en canchullo puro.

¿Qué político tener sus preferencias. ¡Hay hombre de gobierno que no sabe de eso! Puede un político encorruado y malicioso designar a quien se le ocurra. Sí; para auxiliar de oficina, para miembro de un directorio, para ministro plenipotenciario. Para todos esos cargos de gestión idéntica, casi anónima, donde un hombre no vale sino por el sueldo que ordeña mes a mes del presupuesto de la Nación.

Pero lo que no puede hacer un político — y CARTEL viene a decirse lo — es representarnos a nosotros, a los que tenemos en el espíritu materia de vuelo, con un zopenco de marca.

Lo que no puede el gobierno es mostrar a los extranjeros que somos así de negados. Porque siempre se creó que lo que se envía de muestra es lo mejor.

Y si quiere haber discusión sobre este tópico, digamos dos palabras finales: que el gobierno integre los cuadros internacionales de football con personas recomendadas por los candillos políticos.

¿Que esto es una barbaridad porque no son footballistas? Pues ¡caca son artistas unos cuantos señores que se han llevado la representación de nuestra intelectualidad por esos mundos de Dios o la andan haciendo por las calles de nuestra ciudad!

JORNADAS DEL ATENEO

Siendo nuestro periódico órgano de justicia, no debemos dejar correr por más tiempo esa odiosa manía de achacar al Ateneo (costado norte de la plaza de la Libertad, partida) una inutilidad perfecta o poco menos.

No ha faltado el lenguazgar que ha dicho a todos los vientos que el edificio del Ateneo sólo sirve para que cuatro viejos locos vayan a leer los diarios después de comer; para que corran penca con las cucarachas en sus zótanos o para que pueda ganarse el sustento todo el personal que allí labora.

Todo ésto, a gritos lo declamos, sólo es hurda invención de quienes, víctimas de la mala negra envidia, sólo aspiran a derribar cast el más sólido de nuestra palanca de avance espiritual.

Para callar de una vez las voces tonas, vamos a transcribir el programa a realizarse durante el próximo mes de enero en el edificio del Ateneo de Montevideo.

Enero 5. — Espera de los Reyes Magos (con proyecciones luminosas y lectura de los versículos bíblicos que correspondan).

Enero 11 (sábado). — El emblema de la "Cercanía", expresamente con...

tratado, explicará la razón del triunfo de sus charlatanerías.

Enero 12. — Apertura del Congreso de Escritores Rioplatenses. Solemne sesión inaugural con asistencia de los Poderes Públicos.

Enero 18 (sábado). — "Disertación sobre "El Ejército debe preponderar" y "La razón imperiosa del imperialismo en Sud América", por Leopoldo Lugones.

Enero 19. — Clausura del Congreso de Escritores Rioplatenses. Acto de confraternidad y lunch.

Enero 25. — Solemne recepción de poemas jóvenes. Recitado de las mejores poesías de los mismos por Berta Singerman, contratada expresamente para esa audición.

Enero 26 (domingo). — Exhibición de las películas alemanas de vanguardia "El rosa interfeferente", "467. '21", y de las de procedencia rusa: "Ghatchowkowsk, el hombre que rabió", y "El contratorpedero pirata", especialmente adquiridos por el Ateneo y proyectados gratuitamente.

Si semejante actividad puede ser motivo de censuras por parte de los eternos charlatanes, ¿qué diremos, entonces, de los trámites de cartas de ciudadanía o de la compra de terrenos a plazos?

La raíz fue una Rama cósmica: la raíz estaba en el astro Incandescente. Y nosotros, comparsas del espectáculo urbano, fuimos en la savia que corría húmeda y tibia, sangre de estrellas.

De la realidad así transfigurada pasamos — un toque breve en las sienes y en el pulso interno — a un mundo de contornos espirituales. En el vestibulo de Pelegrina una brisa de Palabras Puras nos restreó.

Un estado de espíritu, cada pasión, un drama humano, la realidad externa tienen para el artista su forma única. Entre innumerables posibilidades de vocablos sólo una lo aprehende. ¡Trágica posibilidad de un solo molde con impulso vivo! Hallémosle.

Una relación preestablecida entre nuestra individualidad y su expresión cabal: así se renovaría el concepto de lo clásico. Lo que fué, lo que es, lo que será, con plenitud viviente, clásico.

HOMERO MARTINEZ ALBÍN.

POEMAS

LAS TRES CABEZAS

Alrededor de la mesa en que ardía el molinero de gas, tres hombres dormían. En la semi-penumbra, solo las cabezas se habían en la luz del molinero.

—¡Él con Dios, hermano.

Otro golpe, y de la segunda cabeza, que apenas se movía, salió la voz que dijo: —¡Lárguese el que sea!

Otro golpe aún, y la tercera cabeza dijo: —¡Voy, hermano...

Peró la cabeza quedó clavada sobre la mesa.

LA HORMIGA

Esta hormiga, que arrastra pensosamente su migaja de pan, se ha parado, de pronto, en mitad de la cuartilla en que escribió.

¡Claramente que una hormiga es poca cosa.

Sin embargo, esta hormiga ha paralizado mi trabajo que ahora no acierto a continuar.

Ella sigue arrastrando su migaja. Yo veo que arrastra mis ideas de hoy.

LOS TRES LENADORES

Hacia dos noches que la lechuga rondaba la cocina de los tres lenadores. Todos estaban sanos, pero todos tenían miedo de morir.

El más viejo pudo razonar: —Sin duda es por mí; soy el más viejo.

Y tanto pensó, que su hacha de acero se empujó en el sangue de los dos compañeros.

Peró a la noche volvió la lechuga, y no tuvo tiempo de asustarla...

EL DESPERTADOR

Tenía los ojos negros y miraba con una insistencia tan fija que obligaba a rascarse.

Era un hombre vulgar. Comía, trabajaba y dormía. Acariciaba con sus manos gruesas el despertador que había de llamarle, y yo creo que nunca gozaba tan intensamente como cuando podía la alarma que había de despertarlo a él, a mí, y a todos los vecinos de la casa.

Todos le odiábamos, y todos nos alegramos el día de su muerte. Yo creo que sólo sentí pena ante la insistencia del despertador que le llamaba a la hora de siempre.

JULIO SIGÜENZA.

hasta donde llegó, sin embargo, la mirada del terror, más dura que el viento que sopla sobre el mar.

Contigo en brazos dejar atrás hasta los montes vírgenes desde donde las antiguas razas avil...

Entonces, bajo el latigazo de los astros, mi grito implorante te alzaría en alto.

Mi amor por tí es el deseo de tu liberación. Y qué horrible sí supieras que no sé de qué te libertaría!

Pero sería necesario que te alejaras cuanto antes; que te alejaras desventado de las charcas de la muerte a las que tengo un brutal recelo.

Que te alejaras por un atajo celeste! ¿Dios no se apiadaría de este hombre?

¿Dios no te tendería la mano? Inocente, pia, angélica, seráfica, arcángélica, mis cadenas, que tienen el largo del mundo, rechinarían entonces un canto

de alegría.

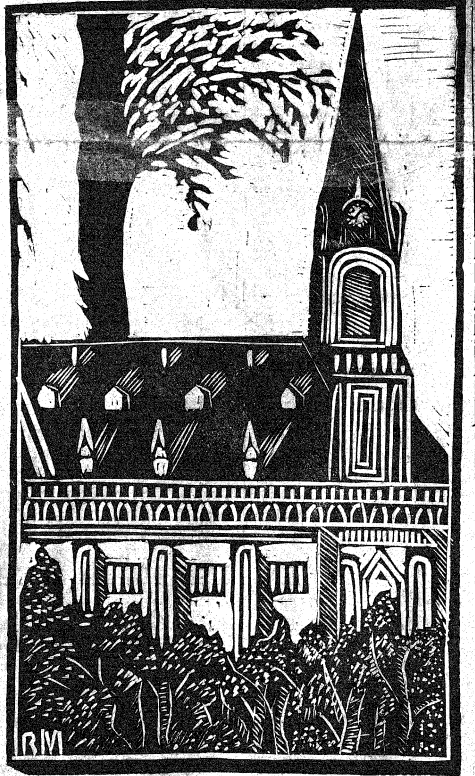
Y envuelto en mí última y más cerrante soledad, ya sin tí,

me lanzaría a las sombras como quien zambulle.

Ah, cuando estoy a tu lado, y te miro, oh mi pia, mi inocente, mi angélica, mi arcángélica...

no comienzo a Horar porque paupa, nervio, hueso, se fundían en lágrimas! Y mi amor gira en torno tuyo como el viento alrededor del asustado pájaro que lo navega,

FRANCISCO ESPINOLA. (hijo)



Grabado en madera por René Magariños

P A T I O

XI Lana de tu sonrisa que abrigaba mi insonnio. Manó de tu canción que cerraba mis ojos la ternura de tu mirada me ceñía todo. Y sin temer alguno yo me entregaba al sueño. Y sí a veces la fiebre

me desvelaba, yo te encontraba siempre al lado mío. El palpé de amor de tu palabra refrescaba mi frente. Hoy pienso en tí, hoy que no viene nadie y estoy sólo en el alba.

JULIO J. CASAL.

Como prometí en poema suyo, un artículo sobre "La Falta de Carácter en la Crítica de Ahora"; creemos que un aviso comercial y, más aún, con generosidad que le honra, se o'f' sí'te para pagar la edición de r'a número de CARTEL. Hemos aceptado solamente su aporte artístico.

Comprenderán nuestros, a veces que semejante actitud nos aliento a publicar. Empezamos a andar tras la asociación ofrecida.

Enseguida, al otro día, creamos se armó en la Cámara de Representantes un barullo terrible.

El público, desde la barra llegó a insultar al poeta Frugoni.

Frugoni se vio precisado a hacer frente a una serie prodigiosa de asuntos. Miembro informante en casi todos, debió trabajar hasta veinticuatro horas por jornada.

La Cámara sesionó hasta altas horas de la madrugada; cinco veces al día. Aquello era un maremoto de trabajo.

El doctor Frugoni, sin perder esa sonrisa que es siempre (amenazado de muerte, custodiado de lejos) ha diciéndonos que para el otro día sin falta nos entregará la colaboración ofrecida.

Así corrió el tiempo. El berengenal parlamentario seguía creciendo.

Encontráramos al poeta trabajando con dos, con tres secretarios.

¡Plas de papeles. Personas esperándolo.

Haciéndose un lugarcito de tiempo, entre montañas de signos taquígraficos, trazó las líneas breves que a continuación van a leerse. No quería entregárselas.

Se las hemos pedido al poeta para publicar la adhesión a nuestra obra de esta hombr que, en nuestro arte y nuestra política, es de una magnitud indiscutible.

Quando tiempo de una tregua a nuestro otro colaborador, daremos todo el espacio del momento que hoy nos tenemos.

Es de Boudelaire la imagen que hace del carácter un tirso florido. El tirso es el sostén y la condición de la guirnalda de flores que lo recubre. Sin el tirso del carácter no puede mantenerse la seguridad la personalidad.

EMILIO FRUGONI.

Tiempo del alma

Del libro "Días del alma"

La luna volaba como una paloma presente.

Antares y Saturno le anunciaban Las puntas astronómicas del ala.

Volaba la luna. Era un tiempo blanco y remoto.

Las estrellas cortaban el silencio Y danzaban la luz.

No era de noche. Era el tiempo del alma.

PEDRO LEANDRO IPUCHE.

La Gráfica que llega

De que mazo más ruda que el no ser llega esta sez de hace de la piedra la campana sin lenguas de la muerte!

¡A penas si una gráfica perdida se nos queda mordiéndose el corazón hasta sangrar de una amanecida los hollados caminos que vendrán!

Las manos, copos desprendidos en el aire, cavan por llegar al meridiano que suena de lejana claridad en el vuelo caído de las sombras...

Los oídos no beben los sonidos... los ojos no desatan lejanías... Los labios confundidos en la tierra olvidaron la flor y la oración!

¡Al grito de los astros, imparable, la gráfica que muere el corazón del viejo Prometeo!

RAMON M. DIAZ

Café de "CARTEL", Tupi - Nambá